



Diciembre 20 de 2022

Reunión de Apoderados 7° a 4° Medio

Muy buenos días. Antes que nada, quiero agradecer que hayan venido. Fijar día y hora de reunión de apoderados es casi una ciencia, y yo diría que una ciencia no exacta... a algunos le acomodan los horarios, a otros no. Por lo mismo, porque es temprano, porque muchos tuvieron que cambiar cosas en sus trabajos, porque para otros estar acá tan temprano cuando sus hijos no tienen clase es un esfuerzo, les agradezco estar acá.

Cuando preparamos reunión de apoderados, lo hacemos pensando que los mensajes que queremos transmitirles, y el encuentro con los profesores jefes de sus hijos y con los otros apoderados del curso, son componentes importantes para ustedes, y para nosotros, en la conformación de una comunidad unida, que recibe el mismo mensaje directamente.

Durante un rato, quisiera hablarles de algunos puntos importantes.

Veo muchas caras conocidas, pero también muchas que no he visto antes. Por eso, creo que primero debo presentarme. Como saben, soy Ana María Tomassini. Viví mis primeros 14 años fuera de Chile, y llegué en 8° al Villa María, de donde egresé. Estudié para profesora de inglés para Educación Media, y Magister en Ciencias Políticas, ambos de la UC. Llegué tarde a la pedagogía, pues durante más de dos décadas me dediqué a trabajar con niños y niñas que no tenían una familia que pudiera cuidarlos y cubrir sus necesidades básicas. En 2004 entré a hacer clases, por primera vez desde mi práctica profesional, en el Villa María Academy. Partí haciendo clases de inglés a 7° y 8°. En 2007 fui jefa subrogante del departamento de inglés y en 2008 asumí la subdirección del 2° ciclo. Luego, en julio de 2009, asumí la dirección del colegio como la 1ª directora laica, con la misión de mantener vivo el carisma y las tradiciones de la Congregación fundadora.

En 2019 terminé dos períodos como directora, y me fui al Área de Educación de la Compañía de Jesús, como directora ejecutiva de los 6 colegios pagados de los Jesuitas, ubicados entre Antofagasta y Puerto Montt. Ahí comencé el proceso de instalación de un sostenedor presente

e involucrado en cada uno de los colegios, y apoyé y asesoré a los directores y directoras de los 6 colegios.

Este año me invitaron a participar del concurso para la vicerrectoría del CVD, algo que me interesó mucho porque definitivamente mi vocación es estar dentro de un colegio, en el día a día con alumnos, profesores y profesoras, con el personal de apoyo que hace posible que el colegio funcione, y con los apoderados.

Así es que... aquí estoy, desde octubre, conociendo el colegio, pensando junto al Equipo Directivo en el CVD 2023, y tratando de conocer a las personas que acá trabajan, algo en lo que aún estoy en deuda, pues me ha sido difícil avanzar porque el tiempo simplemente no me alcanza – ni siquiera para leer los correos, así es que aprovecho de disculparme con todas las personas que me pueden haber escrito.

El colegio del Verbo Divino que encontré es un colegio en que hay un gran compromiso con los estudiantes, un colegio antiguo, con tradición, querido por sus alumnos y exalumnos, con deportes en los que participan muy masivamente, con muy buenos resultados. También es un colegio donde hay un grupo importante de alumnos con un compromiso social admirable. Y es un colegio que está a cargo de una Congregación profundamente religiosa y humana, abierta a escuchar, a relacionarse con personas muy diversas, preocupada de la formación de los alumnos, y también involucrada con la comunidad escolar. Los sacerdotes de la Congregación están siempre dispuestos a ser pastores y acompañantes, siempre disponibles para acompañar con los sacramentos y para escuchar, aconsejar y consolar. El trabajo de formación espiritual de la Congregación y del área de formación y pastoral, en conjunto con el profesorado, hacen que los estudiantes del VD tengan una actitud comprometida y respetuosa con la religión católica.

También me encontré con un colegio al que le estaba costando formar en los alumnos una mirada tolerante, que aceptara a los otros sin centrarse en sí mismos, y que resolviera sus conflictos a través del diálogo. No es ningún secreto que la convivencia escolar está deteriorada en el colegio.

Sin duda que es cosa de ver, leer o escuchar noticias para saber que la convivencia escolar está deteriorada en todas partes: en todo tipo de colegio, en todos los países y continentes. En ese sentido, la pandemia causó daño más allá de la salud: nuestros niños y adolescentes perdieron casi dos años de socialización, sensibilización, desarrollo de la empatía y la tolerancia, en fin. Pero, aunque todo eso es cierto, no es ningún secreto que el VD ha tenido problemas de convivencia escolar desde antes de la pandemia. Ahora solo se acentuaron. Antes de la pandemia teníamos centros de alumnos que organizaban, o a lo menos toleraban, ciertas conductas que no estaban alineadas con lo que el colegio estaba intentando formar. Ejemplos de esto son las presentaciones en cancha en el Estadio Nacional en los interescolares y las conductas de sus barras, que le valieron al VD ser sancionados por la organización del torneo más de una vez. También ha habido peleas 'en patota' por habersele negado la entrada a alguna fiesta donde no estaban invitados, y el año 2021 no terminó tan bien con el cuarto medio de entonces. En resumen, hay hartos problemas de conducta y de convivencia, dentro del colegio.

Contrario a lo que algunos pueden creer, o nos dicen de vez en cuando, el colegio no es pasivo ante estas conductas. De hecho, en 2022 se llevaron a cabo muchas actividades en torno a la convivencia escolar, y se tomaron muchas medidas de diálogo y presencia con los cuartos medios. El CAA se propuso también contribuir a que la generación del '22 tuviera un último año tranquilo y ejemplar; habiendo ellos ya egresado, vimos que esto fue posible, y que los cuartos medios '22 fueron un grupo de alumnos que siempre estuvo dispuesto a dar el ejemplo y a contribuir a la buena convivencia.

Lamentablemente, no es lo que se puede decir en todos los cursos y todos los alumnos. El año pasado y este han sido tiempos en que hemos tenido muchos problemas de maltrato entre estudiantes, de insultos, de acoso escolar (es decir... bullying), e incluso de golpes y otras conductas inaceptables. Las consecuencias de eso son múltiples: (1) significa que no estamos siendo efectivos en nuestro trabajo de formación, que no logramos que los niños avancen en su desarrollo moral, que reflexionen antes de actuar, que empaticen y se pongan en el lugar del otro, que, en breve, tengan autocontrol; (2) significa que un número de nuestros

alumnos vienen al colegio sintiendo inquietud e incluso temor. No se sienten queridos, acogidos, seguros. Y eso es una falla importante del sistema. (3) significa que otros alumnos del VD sienten que pueden actuar fuera de los marcos mínimos de civilidad, que sus impulsos, necesidades, rabias, rencores, discriminaciones, no requieren un trabajo serio por parte de ellos, no requieren ser controlados y moderados.

El colegio ha pasado todo este año trabajando muy sistemáticamente en fortalecer los elementos que ayuden a nuestros alumnos para que sean mejores personas, para que sean más tolerantes. Se han abierto decenas de protocolos, que han tomado cientos de horas, textualmente, en entrevistar, pesquisar, mirar cámaras, hablar con especialistas externos de algunos niños conversar y mediar, hablar con papás y mamás, hacer intervenciones en cursos, en fin. Sabemos que algunos papás o mamás no terminan contentos... porque no pudimos saber la verdad parcial o total, porque sienten que sus hijos no están pasándolo bien, porque no están de acuerdo con las medidas que hemos tomado, en fin. Pero les quiero asegurar que el equipo que trabaja en el área de convivencia escolar y de psicología, y los profesores jefes, equipos de ciclo y subdirecciones, de verdad se esfuerzan en hacer de una mala situación una que sea pedagógica, al tiempo que se aplica el reglamento interno de Convivencia Escolar, y que hay una preocupación muy intensa y minuciosa en cada caso. Ninguno nos es indiferente. Otra cosa es que ustedes no se enteran de las medidas que hemos tomado: de las anotaciones, compromisos, condicionalidades, en fin. Y esto es así no porque se nos 'haya pasado', o porque se nos haya olvidado informarles. Toda medida disciplinaria, por ser este un colegio que forma y educa, y que cree que todos los niños deben tener nuevas oportunidades para que puedan aprender y ser más tarde adultos adecuados, queda en el ámbito de lo privado. Entre el colegio y el estudiante, entre el colegio, el estudiante y su familia.

Tenemos una preocupación por lograr un cambio actitudinal y de reflexión de largo plazo, más allá del caso puntual. Se ha hecho un convenio con Volando en V, que está presente en decenas de colegios, y se aplican programas propios de orientación enfocados al buen trato, y a la buena convivencia.

Los problemas de convivencia nos preocupan principalmente porque sabemos que hay alumnos que son molestados, insultados, golpeados, excluidos. Eso nos moviliza y nos tiene constantemente pensando y buscando los mejores caminos para contribuir a un ambiente adecuado. Pero también nos preocupan porque sin un ambiente más organizado, sin mayor control de impulsos, con la indiferencia de un grupo de alumnos ante estas conductas, tampoco podemos tener un buen ambiente de aprendizaje... algo esencial, pues enseñar para que aprendan es nuestra misión también.

Entonces, lograr que en 2023 disminuyan al mínimo (porque no desaparecerán) los temas de mala convivencia escolar es nuestro objetivo principal para el año. No podemos construir el resto, sin un entorno más contenido, sin preparar el terreno.

Cuando me preguntan por mi llegada al colegio, por mis objetivos, les digo que ellos vienen determinados por la Congregación, y están totalmente alineados con lo que creo importante para el colegio (1) sentar las condiciones para que el colegio sea un lugar de buena convivencia escolar, en que cada uno de sus alumnos sienta que este sí es su lugar; (2) asegurar las condiciones para una buena formación católica, en valores, dando a cada alumno las mejores oportunidades y el clima adecuado para que puedan crecer espiritualmente, y tomar conciencia de que sus habilidades pueden ser puestas a disposición de los otros; (3) desarrollar un plan de mejora académica, que realmente permita que cada alumno del VD pueda desarrollar al máximo sus habilidades, que pueda conocerse de modo de encontrar su misión en la vida, su vocación. (4) Buscar maneras de mejorar el inglés del colegio.

Para poder tener ambiente de aprendizaje, para poder garantizar que cada uno de sus hijos está aprendiendo todo lo que puede aprender, y desarrollando sus capacidades, pensando críticamente, descubriendo sus habilidades para desarrollarlas lo mejor posible... es necesario también instalar un ambiente más riguroso y más ordenado en todos los niveles.

Es esencial que el colegio tenga más hábitos y sea más disciplinado. Para eso también necesitamos su ayuda. Voy a mencionar algunas cosas que son esenciales, pues queremos ser estrictos y rigurosos con varios temas.

Parto por pedirles dos cosas: que sean pacientes, y que sean amables y empáticos en todo orden de cosas: con sus hijos, con los amigos de sus hijos, con los apoderados con los que se topen en los cursos o en actividades, y también con el colegio. Pido paciencia pues muchas veces se generan conflictos entre ustedes y nosotros por la impaciencia. Empatía para que también se pongan en nuestro lugar: no podemos procesar la cantidad de correos que recibimos diariamente con rapidez y eficiencia. Los profesores están o en la sala de clases, ocupados con sus hijos, o en reuniones, planificaciones y entrevistas. Y los que estamos a cargo de la gestión del colegio tenemos también una agenda poco flexible, y también recargada. El colegio tiene más de 1.350 familias y un potencial más de 2.700 papás y mamás. No todos, pero si muchos, quieren comunicarse con nosotros por todo tipo de temas. Sumen a esto los correos de información y coordinación interna, más los correos de trabajo que llegan del MINEDUC, Superintendencia, Dirección Provincial y muchos otros. Es materialmente imposible estar al día con los correos, correos que además muchas veces son privados por lo que no podemos contestarlos a través de otras personas. No es que les esté pidiendo no escribirnos, lógicamente, pero sí les quiero pedir que sigan siempre todos los canales regulares que tenemos para cada problema (profesor jefe o profesor de asignatura, jefe de departamento, coordinadores académicos), para ir avanzando a otras instancias, subdirección de ciclo, dirección académica, dirección de formación, vicerrectoría y rectoría, solo con los temas que no se han podido responder. Estos canales regulares no están diseñados para quitarnos correos de encima, sino para que las cosas se resuelvan con quienes se deben resolver, para no saltarnos a las personas y hacer, de un tema que puede acabar con una entrevista en persona o un intercambio de correos, un tema que se arrastrar de persona en persona, con la consiguiente demora, y la molestia que esto les puede producir.

La segunda cosa que les quiero pedir es que cuidemos el tono y el vocabulario. Este año varios profesores y profesoras han tenido que enfrentar correos y entrevistas en tonos inadecuados, molestos e incluso derogatorios. Me ha preocupado la cantidad de situaciones de este tipo que me han compartido en el tiempo que llevo acá. Sin duda la muy inmensa mayoría de ustedes no utiliza ese modo en su relación con el

colegio, pero cuando se dan situaciones así es complejo de enfrentar, y nos quita energía que podríamos dedicar a lo principal, que es la educación de sus hijos. Tengo claro que el aprecio de la sociedad hacia los profesores no es muy grande, algo que no logro entender pues no hay ningún profesional que no haya llegado a serlo sin los ladrillos iniciales que instalaron sus profesores y profesoras de preescolar, básica y media. Pero una cosa es que tengamos menos prestigio del que estoy segura que merecemos, y otra es que algunos, no tantos por suerte, se planten ante nosotros desde una postura de superioridad y mal - trato. Ojalá podamos relacionarnos siempre desde una postura de mayor empatía, mayor paciencia y mejor relación. Nosotros como colegio también nos comprometemos a lo mismo. Por eso invito a que el próximo año también prioricemos el buen trato entre adultos, pues nuestro ejemplo es importante para sus hijos

Le quiero pedir a cada papá y cada mamá que se una a nosotros para que podamos instalar lo antes posible un ambiente ordenado. En ese sentido, les pedimos que apoyen e incentiven las medidas que estamos tomando.

Primero, que se preocupen de que sus hijos cumplan con el uso riguroso del uniforme. En 2023 retomaremos el uniforme regulado. Si se usa o no uniforme puede ser un largo y entretenido tema de debate, pero el hecho es que el CVD ha optado por formar a sus estudiantes en un clima de formalidad, preparándolos para su vida adulta. No porque necesariamente vayan a usar uniforme en su vida laboral, sino porque el uniforme los obliga a ser ordenados y a cumplir normas. Y también evita distracciones. Además, a la larga, es más barato que comprarles ropa menos resistente que hay que reponer con más frecuencia.

Uds. ya recibieron una comunicación en que se especificó el uniforme del 2023. Iremos haciendo la transición hacia el nuevo uniforme en 2 años completos, pues sabemos que es un esfuerzo económico comprar el uniforme completo más el de deportes. El uniforme actual, completo y ordenado, les servirá en este momento de transición. Pero... acorde con lo que les enviamos. Las zapatillas, por ejemplo, deben ser negras, sin ningún tipo de color (o pueden usar zapatos escolares), no pueden usar polerones no oficiales, en fin. Respecto del corte de pelo, no pediremos

el famoso 'corte escolar', pero sí les pediremos sobriedad y orden, que implica que el pelo no debe estar largo, entre muchas otras cosas que están en el Reglamento Interno de Convivencia Escolar.

También queremos formar el hábito de la puntualidad. Como es habitual, en la mañana las puertas se cerrarán a las 7.55, y los alumnos deberán entrar por Pdte. Errázuriz, donde quedará registrado el atraso. Seremos rigurosos en que, si sus hijos suman 3 atrasos, le haremos llegar a Uds. la información. Al 6° atraso tendrán que firmar un compromiso y su hijo deberá recuperar ese tiempo acá, en el colegio.

Así mismo, pondremos especial énfasis en que cada hora de clases comience puntualmente, registrando también los atrasos a la hora de clases.

Es importante que tengan claro que si su hijo llega después de las 8.30 AM no podrá rendir ninguna evaluación ese día, y también que no podrá llegar sin la compañía de su apoderado. Todos ustedes saben, pero no está de más repetirlo, que si su hijo no vino al colegio debe mandar la justificación al día siguiente. Si durante dos días no trae el justificativo, deberá venir al 3er día acompañado con el apoderado.

Quiero reforzar el tema de las vías de comunicación oficiales. La principal es la agenda escolar. Por esa vía pueden justificar atrasos e inasistencias, pueden pedir entrevistas, etc. Sabemos que en los cursos más grandes los alumnos no usan mucho la agenda escolar, pero ese es el sistema formal de comunicación. Alternativamente, aunque es menos eficiente y rápido, se pueden comunicar por correo electrónico. Lo que queremos pedirles es que no se comuniquen por Whatsapp. Es definitivamente un mal sistema. Primero, es invasivo, pues llega en cualquier momento, incluso en los fines de semana en algunos casos, algo que claramente no es adecuado. Así mismo, el WApp no permite medir el tono en que se ha enviado el mensaje, y se presta para más confusiones por lo instantáneo que es, por lo que el ideal, a menos que por algún motivo sea necesario de común acuerdo con el o la profesora, es que no se utilice el WApp como medio de comunicación.

Aprovecho de pedirles también moderación en sus grupos de Wapp con apoderados. Estos pueden ser muy prácticos para comunicarse,

informarse y organizarse. Sin embargo, también son útiles para divulgar información errónea, para extender una crítica o situación que debería ser tratada personalmente en el colegio, e incluso para producir conflictos entre apoderados. Durante años he pedido esto sin mucho éxito, lamentablemente: utilicen el Wapp como medio de comunicación controlado, educado y limitado.

Dentro de temas varios, queremos que sepan es que a partir del próximo año todos los estudiantes podrán tomar agua durante sus clases. Sin embargo, esto podrá ser solamente desde una botella reutilizable que deje ver el contenido y que se cierre herméticamente para que no se vuelque o salpique. Esto por cuanto hay evidencia de que la hidratación frecuente es positiva para el aprendizaje.

Entrando directamente en el segundo objetivo, que es mejorar la calidad académica para ofrecer las mejores herramientas, un tema que nos preocupa tiene que ver con la tasa de ausencia que tenemos en el colegio. Sabemos que los niños se enferman, que algunos viajan durante el año, y que hay algunas ocasiones en que por razones familiares es esencial que no vengan al colegio. Sin embargo, nos da la impresión de que muchas veces dejan que sus hijos falten porque no están lo suficientemente preparados para una prueba, o porque les dicen que 'no hacen nada'. Tuvimos cientos de notas atrasadas durante el año. Eso produce una cadena de problemas. Por un lado, aquellos que faltan a propósito para una evaluación no desarrollan la capacidad de enfrentar adecuadamente sus responsabilidades. Dejarlos faltar es crear en ellos la sensación de que cuando tienen que cumplir con algo pueden simplemente posponerlo. Por otro lado, al final les pone más presión, porque deben rendir la evaluación tiempo después, cuando ya están viendo otros contenidos diferentes con el curso. Eso significa que deben preparar contenidos vistos hace tiempo, y descontextualizados de su experiencia de aprendizaje del momento. También se les produce una acumulación de evaluaciones, lo que los estresa mucho y les afecta sus resultados. Es esencial que ustedes mismos sean estrictos con la asistencia a clases, aun cuando no tengan evaluaciones – se entiende que no si están enfermos – pero uno de los factores más importantes para el aprendizaje es la presencialidad en clases. No es lo mismo ver un video,

recibir apuntes de un compañero o rellenar las guías correspondientes a las clases perdidas. Las interacciones en clases, las preguntas y respuestas, lo que pasa en el grupo curso, son la parte más importante del aprendizaje, además de que enseñan a trabajar en conjunto, respetar al otro, involucrarse en lo que pasa, en fin.

Tenemos el objetivo de ser un colegio académicamente riguroso. Esto porque nuestra misión es que cada alumno salga preparado para enfrentar lo que su elección de carrera le exigirá, desde la admisión a ella hasta su graduación. También debemos darles las herramientas para que aquellos que quieran estén preparados para enfrentar estudios de postgrado, y estudios fuera de Chile. Y que los que no se sienten llamados a ejercer una carrera tradicional, académica, puedan desarrollar sus habilidades artísticas, tecnológicas, de emprendimiento, con la seguridad de haber recibido todas las bases necesarias para hacerlo bien. Veo un buen colegio como aquel que permite, a través de la formación y la enseñanza, que un exalumno sea una persona feliz, tranquila con sus elecciones, plena, responsable y comprometido. Por eso tenemos que fortalecer la formación humana y espiritual, pero también por eso debemos desarrollar más nuestras capacidades para ser un colegio académicamente riguroso y que entregue herramientas de calidad, y diversas.

Respecto del 4º objetivo, el inglés, todavía no hemos entrado en ese tema, pero el mismo Padre General, cuando lo conocí antes de llegar al colegio, me expresó que la Congregación del VD es una congregación misionera, y que además se vuelca al diálogo profético. Me comentó que cree esencial mejorar el inglés, pues todos los sacerdotes verbitas hablan más de un idioma, pues es su herramienta misionera, y ve estas herramientas como importantes para los propios alumnos.

Ya he hablado harto, y todavía les falta ir a las salas de sus hijos. He tratado de compartirles los objetivos futuros para el colegio, y también informarles de ciertas conductas esperadas de sus hijos para el próximo año para que esta comunidad sea un lugar de buena convivencia, de respeto y de aprendizaje. A principios del próximo año tendremos reunión nuevamente, y ahí hablaré de otros temas que considero importante, o que se me puedan haber olvidado hoy. Sus hijos, por otro

lado, en la primera semana de clases, tendrán una actividad en la que los interiorizaremos del Reglamento de Convivencia Escolar, y de sus obligaciones y derechos. También tendrán un encuentro conmigo, agrupados por etapa de desarrollo, en la que podré contarles cuales son los objetivos del año.

Termino recordándoles que partí por el tema de la convivencia escolar, pues la buena convivencia, el buen trato, el espacio seguro que sus hijos merecen por el que seguiremos trabajando intensamente, no se limita a las interacciones entre estudiantes o entre estudiantes y profesores. Está muy demostrado que los padres son los más influyentes en la formación del carácter de los niños y jóvenes. Todo lo que los adultos emitimos: comentarios, miradas, actitudes, tonos, en fin, son absorbidos inconscientemente por las personas en formación que son nuestros alumnos. Tengamos conciencia de eso y modelemos comentarios positivos, buenas relaciones, comprensión del otro, buen trato, humildad y no arrogancia. El colegio está intencionando la formación en valores, especialmente cinco de ellos que son centrales para la Congregación y para nosotros, pues son pilares del buen vivir y de la persona católica:

respeto, empatía, humildad, honestidad y solidaridad

Los invito a modelarlos, a darles importancia en su familia, a formar a sus hijos en ellos, pues son valores fundantes y esenciales que, si se instalan bien, pueden hacer que sus hijos sean personas más felices, más queridas, más afectivas, más responsables, más respetadas. Nosotros nos comprometemos a trabajar con fuerza y compromiso para seguir caminando hacia una comunidad más segura donde prevalezca el buen trato, y donde la convivencia escolar sea principalmente positiva.

Será un trabajo de tres partes: el colegio, ustedes y los alumnos. Esperamos que ese trabajo esté alineado siempre, y que cuando no lo esté podamos resolver los conflictos con buena comunicación y buen trato.

¡Muchas gracias!

Ana María Tomassini
Vicerrectora CVD